



FIESTAS
DEL
SANTÍSIMO CRISTO
DE
LA LAGUNA

*Cubierta: Anónimo canario, Cristo de La Laguna, óleo / lienzo y filigrana de plata dorada. Siglo XVIII.
Convento de las Monjas Claras, La Laguna, Tenerife. Foto: Alejandro Delgado de Molina.*

*Nuestro agradecimiento a la Rvda. madre abadesa y a la comunidad de monjas del convento de Santa Clara de Montefalco
de La Laguna por la inestimable colaboración que vienen prestando a esta Esclavitud.*

PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE ESCLAVITUD
DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA



EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

SEPTIEMBRE

MCMXCIX



S. M. DON JUAN CARLOS I, REY DE ESPAÑA
Esclavo Mayor Honorario Perpetuo

Venid a Mí todos los que estáis cansados y agobiados...



Estas palabras, recogidas por el Evangelio, están sin duda entre las más hermosas, dulces y tiernas que hayan salido de los labios de Jesús.

A uno le parece oírlas más de una vez cuando se acerca a la entrañable imagen del Santísimo Cristo de La Laguna. Aunque sus labios no se mueven, a uno le parece escucharlas. Y de una manera especial en este tiempo, a las puertas del gran jubileo del año 2000. Cuando nos disponemos a conmemorar el bimilenario del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Venid a Mí todos, parece decirnos Jesucristo hoy. Venid a Mí los que estáis cansados y agobiados, no ya físicamente sino en el alma, en lo más hondo del corazón, por unos motivos o por otros: Por tener o mantener un puesto de trabajo, por un apuro económico, por las prisas, por una incomprensión, por una injusticia, por el mal del pecado que anida en nosotros, por la muerte que toca a nuestros seres queridos y nos espera a nosotros, por la incertidumbre de la vida, por el vacío del sin sentido, por no tener, quizá, rumbo en la vida... ¿Quién no se siente cansado y agobiado más de una vez o casi permanentemente por tantas cosas que se nos escapan y cuyo misterio no podemos descifrar y a las que no sabemos ni podemos responder por nosotros mismos?

Y es en ese cansancio y en ese agobio cuando suenan a gloria las palabras de Jesús: Venid a Mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Nos las dice Jesús, el que nació en Belén, el que vivió en Nazaret, el que predicó el Reino de Dios por los pueblos de Palestina, el que murió crucificado por nosotros, como nos lo recuerda muy bien la imagen del Cristo de La Laguna, pero el que resucitó, el vencedor de la muerte, el que no engaña porque Él tiene palabras de vida eterna (Jn. 6,68).

Venid a Mí... Si, cuando nos sentimos *cansados y agobiados* por cualquier problema, fuésemos más a Jesús por la fe, la oración, los sacramentos, los pobres, el amor, ¡cómo experimentaríamos su descanso, su alivio, su paz!

Venid a Mí...

Él nos espera. Nos espera siempre. Los poetas lo han cantado mil veces. Valga esta sencilla estrofa de José María Pemán para recordarlo:

*¡Brazos rígidos y yertos,
por tres garfios traspasados,
que aquí estáis, por mis pecados,
para recibirme, abiertos,
para esperarme, clavados!*

Venid a Mí... ¿Nos acercamos un poco más este año, no sólo a la imagen sino, a través de la imagen venerable del Santísimo Cristo de La Laguna, a Cristo vivo, camino del 2000?

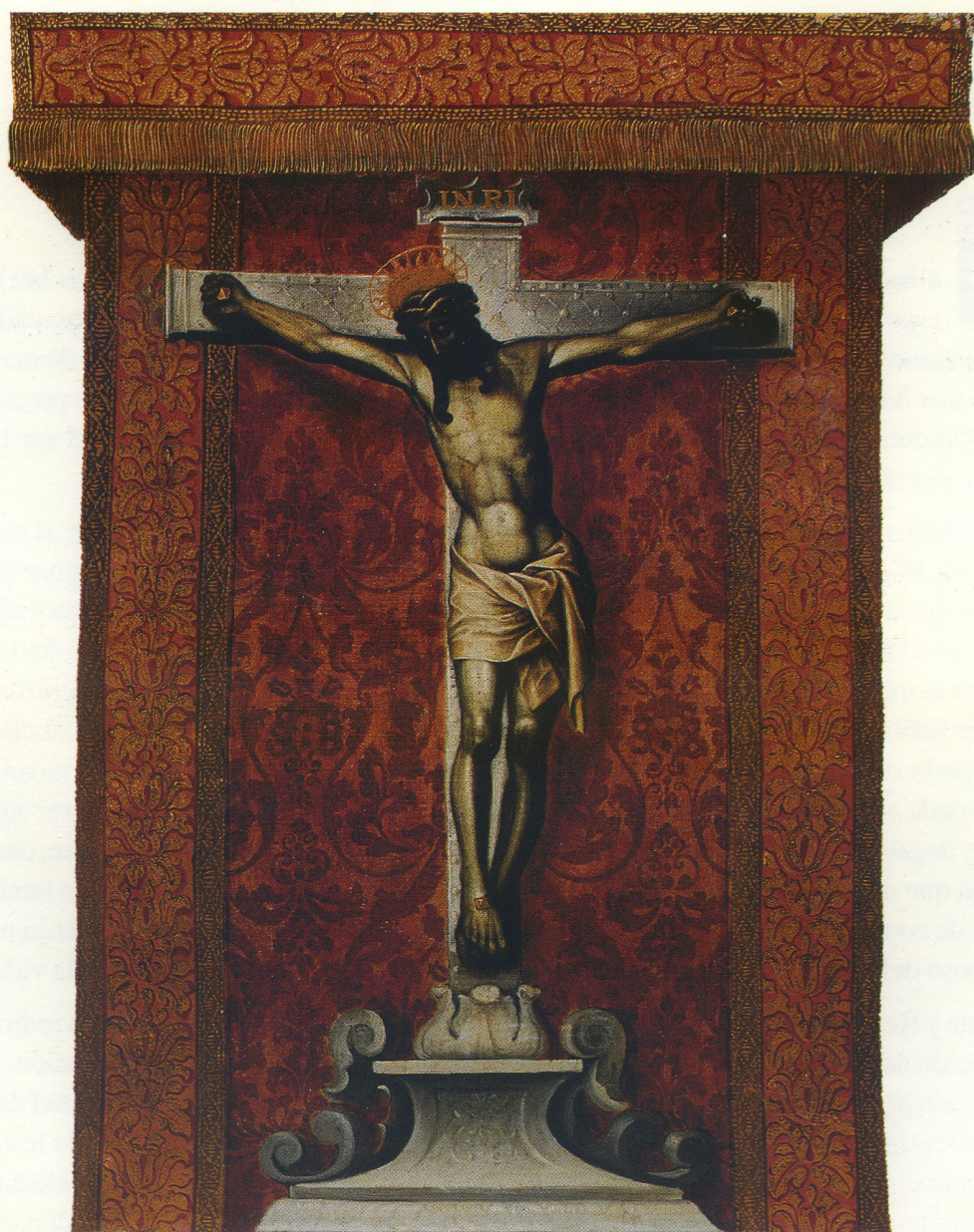
¿No sentiremos aquella necesidad de ir a Cristo que tan hermosamente expresaba Emeterio Gutiérrez Albelo con estos versos:

*Que en la mitad de la ruta,
como un cansado romero,
—con sed de Ti, luminosa
y ardientemente— me estoy muriendo?*

Venid a Mí... ¿Vamos?

† *Felipe Fernández García*
Obispo de Tenerife





Anónimo: *El Cristo de La Laguna*. Óleo sobre lienzo. Siglo XVIII, Convento de las Monjas Claras.

Promesa que se cumple, no mentira

En recuerdo de don Rafael Clavijo



La hechura del ser humano se define por la palabra promesa. Estamos hechos para esperar siempre y de cada cosa que vivimos. En cada cosa que hacemos, cada mañana al levantamos y afrontar el día, esperamos. La promesa forma parte estructural de nuestro ser. *¿Alguien nos ha prometido nunca nada? Y, entonces, ¿por qué lo esperamos?*, se preguntaba el escritor Pavese. La profundidad de esta pregunta, que habla de la dignidad del ser humano, encuentra su contradicción más potente y descarada en la muerte.

También el hombre Jesús de Nazaret experimentó esta contradicción: *Padre, si es posible, que pase de Mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad sino la tuya*. Es fácil imaginar de cuánta angustia y de cuánto sufrimiento están hechas estas palabras de Jesús. Sin embargo, había en Él un modo de vivir las cosas que se reconoce como más grande, como verdadero. Miraba cada cosa, hasta la más pequeña, mirando la totalidad, mirando la verdad total que da significado a las cosas. Les hablaba a los suyos y les hacía fijarse en las flores del campo, en los cabellos de un hombre; nada se escapaba de esta mirada verdadera de las cosas. Vivía la religiosidad de cada cosa y de cada gesto, porque miraba siempre a su Padre en cada una. También en su propia muerte: *Padre, llegó la hora, glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique*. La muerte, con la contradicción que nada en el mundo puede resolver, no era para Él el resultado de una fatalidad, de una serie de conjuras políticas, de una mala suerte, sino la entrega de la propia vida en un designio amoroso del Padre. Porque sólo el Padre, como fuente del ser, puede sostener la vida.

Cruz y Resurrección. El dolor y la muerte no serían racionales si no se vieran redimidos en la afirmación de Cristo. Por eso, cada vez está más claro para nosotros que la salvación, es decir, la afirmación positiva del ser, implica siempre como condición la cruz. La posibilidad de tener la paz y la alegría que nos da el misterio de su Resurrección reside únicamente en la fe en Cristo como reconocimiento de su Presencia a través de su signo en la historia que es la Iglesia. Es una pretensión que parecerá políticamente incorrecta, porque lo correcto en nuestros días es censurar la muerte, ocultarla porque se considera *de mal gusto*. Pero, como escribía Péguy, *vosotros*

los cristianos sois los más infelices de los hombres. Pero sois los más felices. Con vosotros nunca se puede estar tranquilo. Habéis hecho infinito todo, habéis hecho eterno, infinito todo. Habéis puesto totalmente al revés el mercado de los valores. al máximo, al límite, a la eternidad, al infinito. No se puede, por tanto, permanecer un sólo instante tranquilo, ni siquiera con un solo cabello de la cabeza.

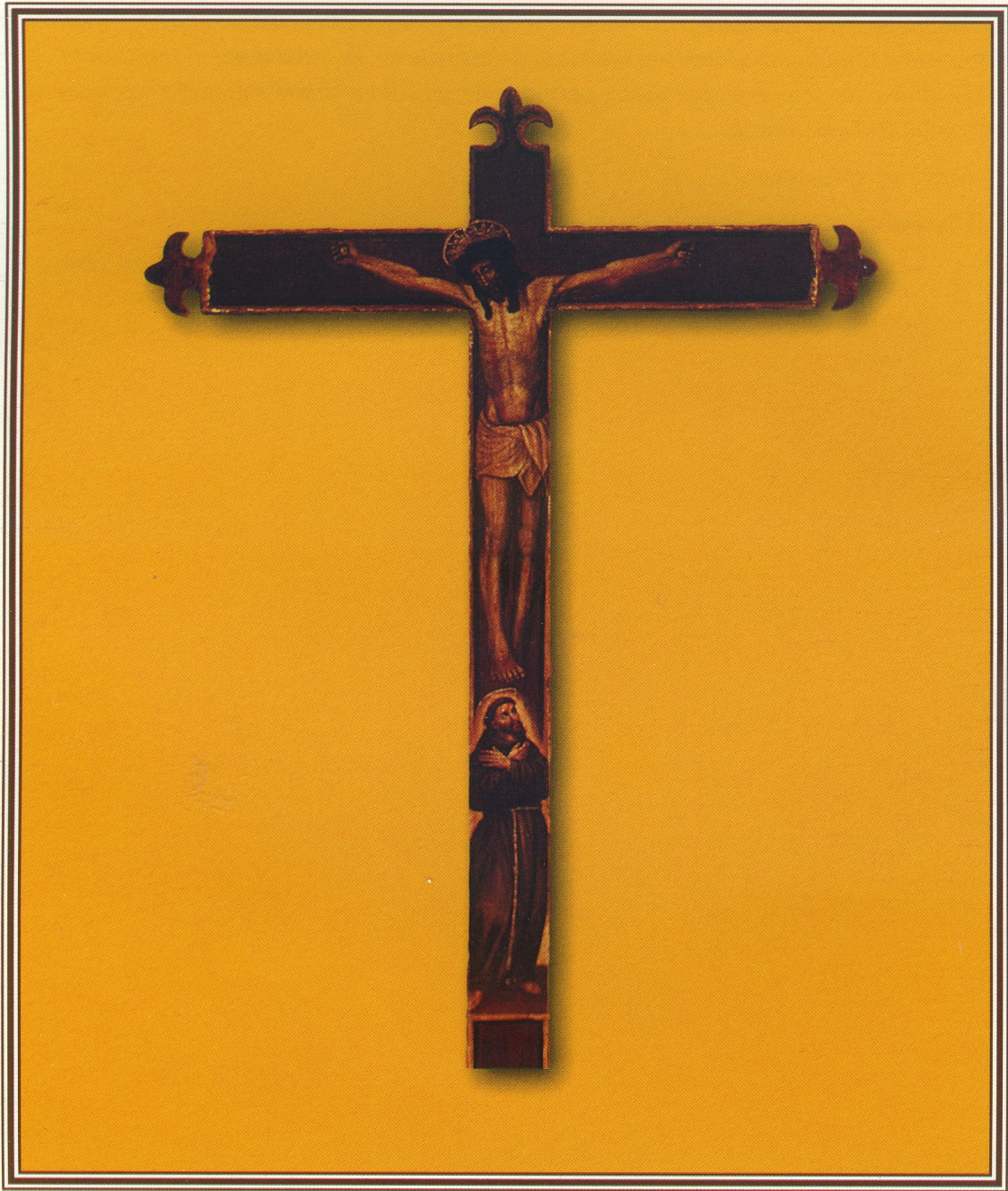
Ave crux, spes unica.

Una promesa que se cumple, no una mentira

Manuel J. Herba Meizoso, pbro.

Comisario episcopal





Anónimo: *El Cristo de La Laguna y San Francisco de Asis*. Óleo sobre tabla. Siglo XVIII, Museo de la Esclavitud.

Dios llama al corazón en sus imágenes queridas



Llegan un año más las fiestas del Santísimo Cristo de La Laguna. Llega el septiembre lagunero, mes festivo por excelencia, días vivísimos, restallantes de liturgia, y las noches transidas de emoción, al calor del alma, en las vivencias procesionales de nuestro Cristo lagunero, que recorre nuestras calles.

Llegan a La Laguna sus fiestas del Cristo, forjándolas en estos días y noches, cincelándose amorosamente en el altar callejero de las devociones y tradiciones populares, saboreándolas y amándolas, con cuidados de fe, con clamores de entusiasmo, con pinceladas de arte, para hacer de todo su proceso comunicativo un *quinto evangelio* que proclame la hermosa noticia de la Salvación.

Llegan los días del Cristo con el recuerdo del drama de la pasión de Jesús, que se revive, se realza y se proclama para que aprendamos bien su, magistral lección de muerte *como el grano de trigo que cae en tierra y muere* de vida, de fiestas, de gozo, de resurrección.

Septiembre en La Laguna constituye sobre todo una llamada de Dios a nuestro corazón. Y el lenguaje más vivo del corazón es el amor, el detalle, la pincelada tierna, la caricia, el símbolo, todo el aroma que el propio amor va creando y recreando para percibir mejor la lección o mensaje que se quiere ofrecer y proclamar. Dios se acerca estos días a todos los laguneros y canarios de fe y presentará su vida, ofrecida en el altar de la cruz, como camino de luz y sendero de felicidad.

El septiembre lagunero –El Cristo– aromatiza las calles y las almas, proclama al Dios crucificado y al hombre desterrado, ansioso por no morir jamás, por gozar siempre, por encontrar la verdadera clave de su existencia, negada y defraudada por tantas derrotas en las orillas del mundo. Y entabla, a través de la sagrada imagen, el diálogo de la fe y del amor.

Ojalá se produzca la respuesta. Y el hombre, perdido tantas veces en dolorosas ausencias, aturdido por las maravillas de las técnicas percederas, y siempre, caminante hacia su final anunciado desde que nace, descubra en nuestro septiembre lagunero al Dios de la vida, precisa-

mente cuando se nos muestra muriendo en la cruz; al Dios del triunfo del amor, justamente cuando lo contemplamos crucificado; al Dios de la verdadera felicidad, cuando esa felicidad la percibimos ausente a primera vista de los tormentos de la crucifixión.

Dios llama al corazón en esta emblemática y grandiosa imagen de nuestro Cristo lagunero. Nuestra venerable Esclavitud y todos los responsables nos encargaremos de transmitir su voz y de realzar su llamada. La respuesta brotará en nuestras almas, como anticipada resurrección, unida así al otoño que se anuncia ya por estas fechas.

Las fiestas del Cristo son un don de Dios. La historia de siglos es testigo de favores y prodigios, de conversiones y de encuentros con Dios, dentro de los muros de este santuario. Libros de milagros, historias, crónicas, testimonios escritos y tradiciones orales, manifiestan el carácter extraordinariamente religioso de la celebraciones festivas del Santísimo Cristo de La Laguna.

También en estos años finales de siglo, estos días serán encuentro de oración, de alabanzas y testimonios de vida cristiana, junto al ambiente festivo, que también es expresión de cordialidad y de alegría compartida por todos, cuando las fiestas religiosas concurren con la feria y los festejos populares de La Laguna.

Os deseo de corazón la paz y el bien en estas fiestas, en las que todos no sentimos unidos y hermanos junto a nuestro Cristo lagunero.

José Arenas Sabán O.F.M.
Superior - rector del Santuario





Anónimo: Reverso de cruz. Óleo sobre tabla. Siglo XVIII, Museo de la Esclavitud.

La Laguna: El Cristo



os fechas marcan anualmente el pulso del acontecer diario de esta *arcaica* ciudad de *los conventos y de las huertas*, como la definieron Francisco Izquierdo y Manuel Verdugo Bartlett en sus respectivos sonetos dedicados a la *Calle de las Acacias* o del agua y a *San Cristóbal de La Laguna*.

A finales del invierno, principios de la primavera, la semana Santa; a finales del verano, en septiembre, la festividad de la Exaltación de la Cruz, y en ellas, en ambas, siempre el Cristo y la Cruz, constituyendo su emblema y su fe de siglos petrificada, ese Cristo del que la copla, popular dice: *sus labios no se movieron y sin embargo me habló* y del que en su obra: *Historia, fiestas y tradiciones. El Santísimo Cristo de La Laguna*, su autor, mi apreciado y querido amigo y también esclavo Domingo García Barbuzano, escribió: *sobre el alma de La Laguna, eternamente hay unos brazos abiertos*.

En la madrugada del Viernes Santo, en su cruz de madera, un Cristo redentor, sufriendo el castigo y la pena de la crucifixión y al que uno de nuestros más insignes poetas, Manuel Verdugo Bartlett, dedicó en su obra *Pasa el Mártir*, versos tan sentidos:

*¡Con que fervor y silencio
va la gente tras la efigie
del clavado Nazareno
entre filas de alumbrantes
que avanzan a paso lento!
No hay repiques ni cohetes;
no hay ni murmullos de rezos...
Cuando el Mártir moribundo
en el sagrado madero,
pasa cual sacro fantasma
entrambos brazos abiertos,
hasta calla, en homenaje,*

*el tenue rumor del viento;
tan sólo de los tambores
suena el redoble severo,
y acaso una marcha fúnebre
despierta dormidos ecos
que el suave ambiente saturan
de congoja y de misterio...*

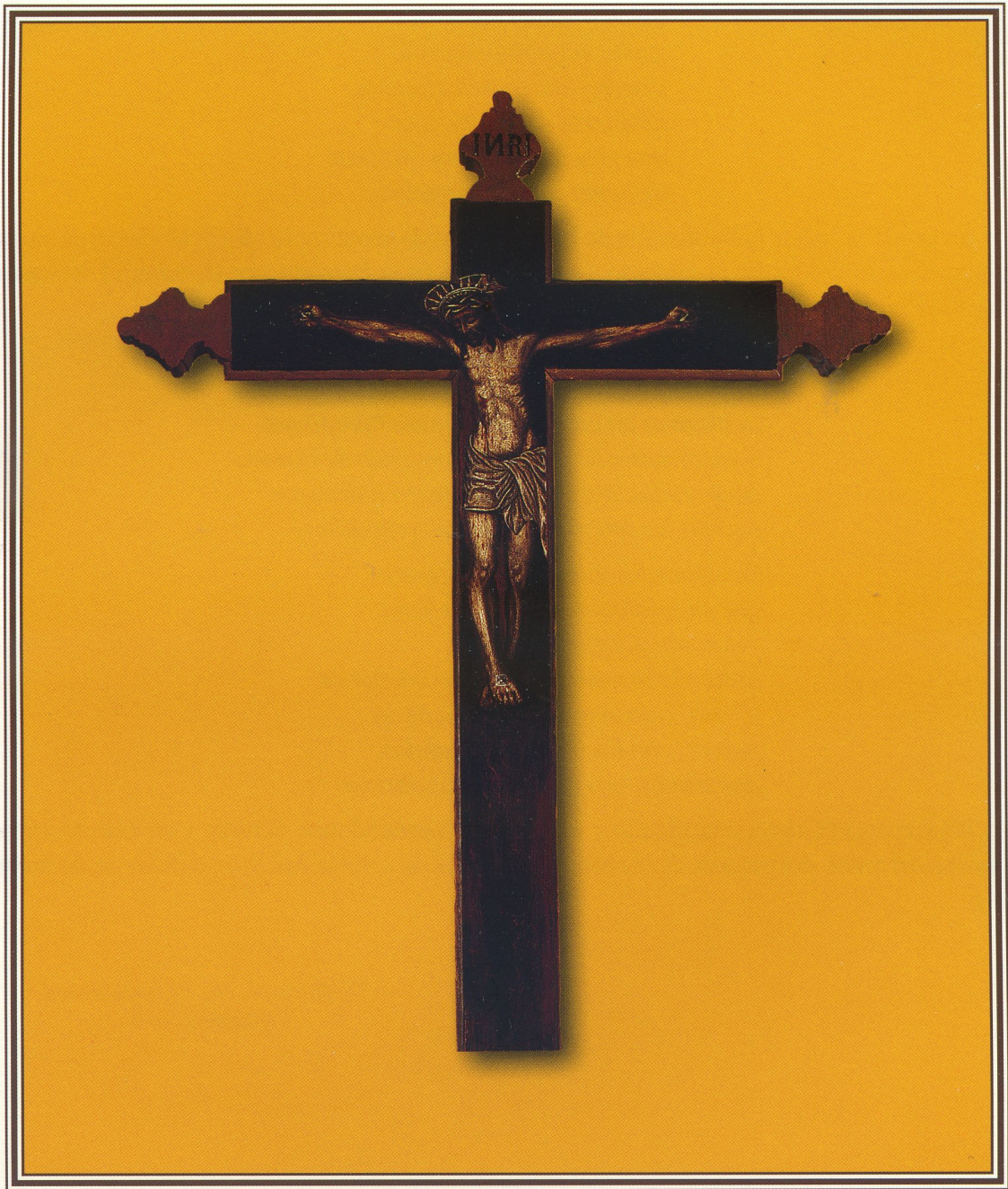
En la festividad de la Exaltación de la Cruz, el 14 de septiembre (día del Cristo), en su cruz de plata, victorioso y glorioso, cantado y escenificado en la *Entrada*, por Domingo J. Manrique y Antonio Zerolo con estrofas como éstas:

*Y de súbito millares de rojas serpentinas
estallan fragorosas en ígneos surtidores;
la plaza es un incendio, volcanes las colinas.
Y entre nubes de púrpura, coronado de espinas
surge Jesús, abriendo sus brazos redentores
a todas las angustias, a todos los dolores.*

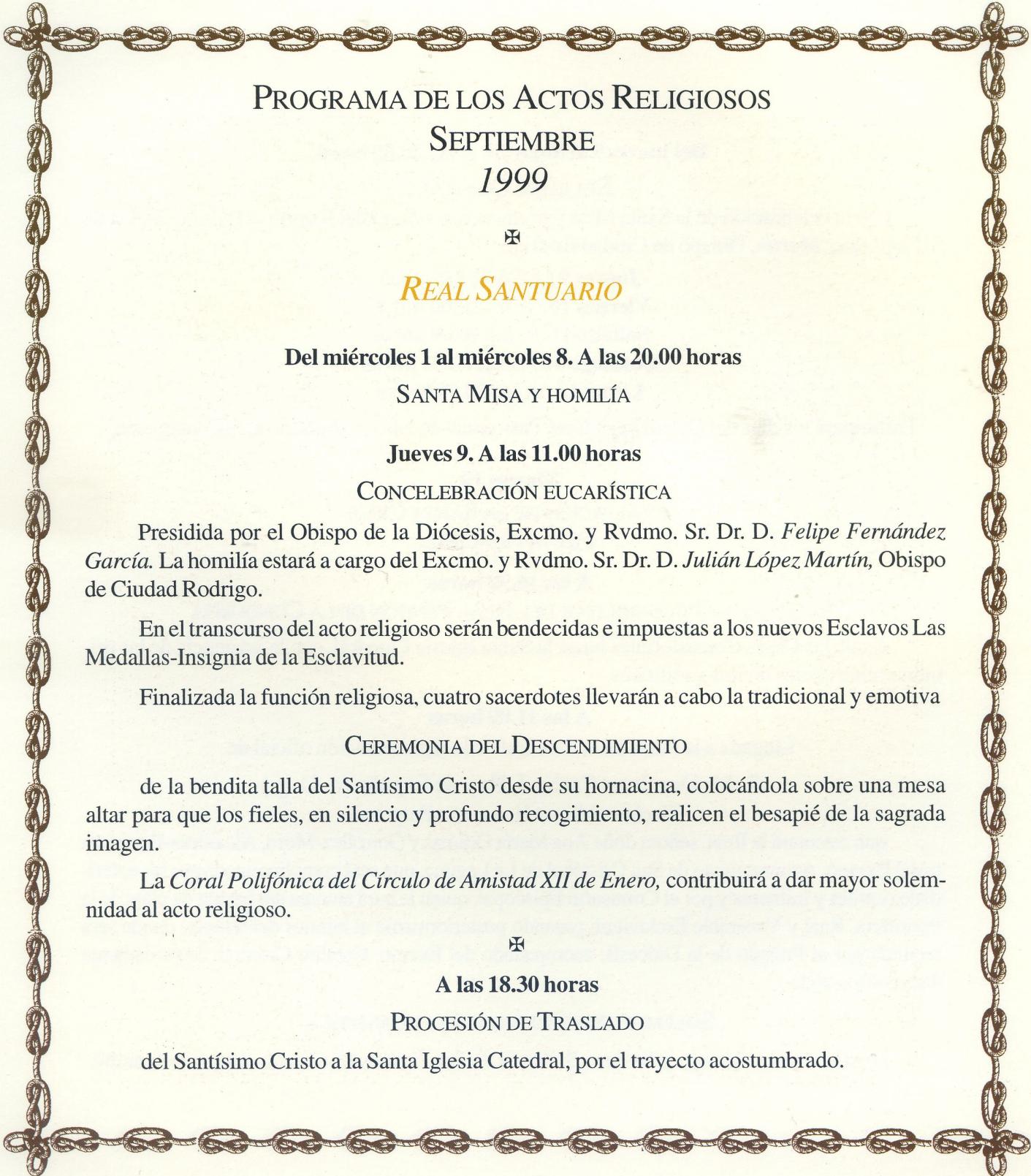
*Se elevan los humanos corazones
que en sentimiento religioso llena,
y dan rojiza luz a tal escena
ardiendo las montañas como hachones.
Cristo, bajo el templete de la plaza
parece, con los brazos extendidos,
que a todos nos bendice y nos abraza.*

Un Cristo, el Cristo, crucificado y victorioso, enseñándonos siempre y en todo momento el camino del amor, del perdón, de la reconciliación, de la solidaridad y, en definitiva, de la tolerancia.

Domingo J. Hernández Yanes
Teniente esclavo



Anónimo: *El Cristo de La Laguna*. Óleo sobre tabla. Siglo XVIII, Convento de las Monjas Claras.



PROGRAMA DE LOS ACTOS RELIGIOSOS
SEPTIEMBRE
1999



REAL SANTUARIO

Del miércoles 1 al miércoles 8. A las 20.00 horas

SANTA MISA Y HOMILÍA

Jueves 9. A las 11.00 horas

CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Presidida por el Obispo de la Diócesis, Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. *Felipe Fernández García*. La homilía estará a cargo del Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. *Julián López Martín*, Obispo de Ciudad Rodrigo.

En el transcurso del acto religioso serán bendecidas e impuestas a los nuevos Esclavos Las Medallas-Insignia de la Esclavitud.

Finalizada la función religiosa, cuatro sacerdotes llevarán a cabo la tradicional y emotiva

CEREMONIA DEL DESCENDIMIENTO

de la bendita talla del Santísimo Cristo desde su hornacina, colocándola sobre una mesa altar para que los fieles, en silencio y profundo recogimiento, realicen el besapié de la sagrada imagen.

La *Coral Polifónica del Círculo de Amistad XII de Enero*, contribuirá a dar mayor solemnidad al acto religioso.



A las 18.30 horas

PROCESIÓN DE TRASLADO

del Santísimo Cristo a la Santa Iglesia Catedral, por el trayecto acostumbrado.

SANTA IGLESIA CATEDRAL

Del jueves 9 al lunes 13. A las 20.00 horas

SOLEMNE QUINARIO

con la celebración de la Santa Misa y predicación a cargo del Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. *Julián López Martín*, Obispo de Ciudad Rodrigo.

Jueves 9 / A las 20.00 horas

Viernes 10 / A las 20.00 horas

Sábado 11 / A las 20.00 horas

Domingo 12 / A las 20.00 horas

Lunes 13 / A las 20.00 horas

Participará los días del Quinario, el Coro Parroquial de Nuestra Señora de la Concepción.

Martes 14

EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

FIESTA PRINCIPAL

A las 10.30 horas

PROCESIÓN CÍVICO-MILITAR DEL REAL PENDÓN DE LA CONQUISTA

desde las Casas Consistoriales hasta la Santa Iglesia Catedral, con la asistencia de las primeras autoridades civiles y militares.

A las 11.00 horas

Llegada a la Plaza de la Catedral de la representación oficial de

S. M. Don Juan Carlos I, Rey de España (q. D. g.)

Esclavo Mayor Honorario Perpetuo,

que ostentará la Ilma. señora doña Ana María Oramas y González-Moro, Alcaldesa-Presidenta del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, que será cumplimentada por las autoridades civiles y militares y por el Comisario Episcopal, quien le hará entrega del bastón de plata de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud, pasando posteriormente al interior del templo, donde será recibida por el Prelado de la Diócesis, acompañado del Excmo. Cabildo Catedral. Seguidamente dará comienzo la

SOLEMNE CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. *Felipe Fernández García*, obispo de Tenerife.

La homilía estará a cargo del Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. *Julián López Martín*, Obispo de Ciudad Rodrigo.

Cantará la santa misa, el *Coro del Orfeón La Paz* de La Laguna. A su término, tendrá lugar la

PROCESIÓN DEL RETORNO

de la sagrada imagen del Santísimo Cristo a su Real Santuario, acompañada de la representación Real, Excmos. y Rvdmos. señores Obispos de Tenerife y de Ciudad Rodrigo, Excmo. Cabildo Catedral, Excma. Corporación Municipal, autoridades civiles y militares y por la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud.

A las 20.00 horas

Celebración de la Santa Misa, y a su término

PROCESIÓN

de la devotísima imagen por las principales calles de la ciudad, visitando a su paso las iglesias de los conventos de Santa Clara y Santa Catalina.

Al llegar la procesión a la Plaza de la Concepción, se detendrá unos momentos para contemplar los *Fuegos de la Torre*, prosiguiendo ésta su marcha hasta la Plaza del Cristo, deteniéndose nuevamente en los Portales. Una vez colocada la bendita imagen en dicho lugar, darán comienzo los *Fuegos del Risco*, para concluir con la quema de la tradicional *Traca*.



REAL SANTUARIO

Miércoles 15 al Miércoles 21. A las 20.00 horas

CELEBRACIÓN DEL OCTAVARIO

con Santa Misa y sermón, que estará a cargo de los siguientes predicadores:

Miércoles 15

Rvdo. P. *Francisco González Ferrera* O. F. M.

Comunidad franciscana de Santa Cruz de Tenerife

quien predicará asimismo los días, **jueves 16, viernes 17, sábado 18,**

Domingo 19

Rvdo. P. *José Arenas Sabán* O.F.M.
Superior de la Comunidad Franciscana de La Laguna
Rector del Real Santuario

quien también predicará los días **lunes 20, martes 21 y miércoles 22**

Miércoles 15 / A las 20.00 horas

FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES
Los actos religiosos de este día estarán dedicados a la Stma. Virgen María.

Martes 21. A las 20.00 horas

Octava del Cristo
SOLEMNE FUNCIÓN RELIGIOSA

organizada por la comunidad de los padres franciscanos, colaborando al mayor realce de la misma, el *Coro de la Capilla del Cristo*.

Finalizado el acto religioso, se iniciará la

PROCESIÓN

del Santísimo Cristo de La Laguna, con el siguiente recorrido: camino La Rúa, calle Mateo *El Cumbbrero*, Camino de Las Peras y Plaza San Francisco hasta Los Portales. Al llegar la venerada imagen a dicho lugar, se procederá a la quema de los *Fuegos del Risco*.

Miércoles 22. A las 20.00 horas

CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

en honor de Nuestra Señora la Inmaculada Concepción. Santa Misa y Procesión Claustal de S.D.M. cantará la *Coral Polifónica Alonso Castro Salazar*.

San Cristóbal de La Laguna, septiembre 1999



Manuel J. Herba Meizoso Pbro.
Comisario Episcopal

Datos Biográficos
del
Excmo. y Rvdmo. Señor Dr. D. Julián López Martín,
obispo de Ciudad Rodrigo

Nació en Toro (Zamora) en 1945; recibió la ordenación sacerdotal en Zamora en 1968; el día 15 de julio de 1994 fue preconizado para la Sede Civitatenense por S.S. el Papa Juan Pablo II, recibiendo la ordenación episcopal el día 25 de septiembre del mismo año.

En 1975 obtuvo el doctorado en Sagrada Liturgia en el Pontificio Instituto Litúrgico de San Anselmo de Roma.

En su diócesis de origen desempeñó varios cargos pastorales, siendo nombrado en 1978 canónigo de la S. I. Catedral de Zamora y delegado diocesano de Pastoral litúrgica. Desde 1984 a 1991 fue director del Centro teológico diocesano.

Desde 1975 ha sido profesor en la Facultad de Teología del Norte de España –sede de Burgos– y en la Universidad Pontificia de Salamanca, además de otros centros teológicos superiores. Desde 1991 era profesor agregado de Liturgia y Sacramentos en la Facultad de Teología de la U. P. de Salamanca, pasando a catedrático de la misma materia poco antes de su consagración episcopal. Desde 1992 hasta 1995 fue presidente de la Asociación Española de Profesores de Liturgia.

Desde 1982 hasta 1993 fue asesor técnico y colaborador permanente del Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia, y desde 1993 consultor de la citada Comisión.

Ha publicado *El don de la pascua del Señor* (Burgos 1977); *La oración de las Horas* (Salamanca 1984); *El año litúrgico* (BAC popular, Madrid 1984); *La santificación del tiempo*, 2 vol.; y *Liturgia fundamental*, 2 vol. (Madrid 1984-85); *La liturgia en la*

vida de la Iglesia (Madrid 1987); “*En el Espíritu y la verdad*” 2 vol. (Salamanca 1987-1994); *El domingo, fiesta de los cristianos* (BAC popular, Madrid 1992) *La Liturgia de la Iglesia* (BAC manuales, Madrid 1994); *Jubileo 2000, un ejercicio de memoria* (BAC 2000, Madrid 1998); y cerca de 200 artículos en revistas de liturgia y de teología, diccionarios y libros en colaboración. Pertenece a los consejos de redacción de las revistas *Nova et Vetera*, *Estudios Trinitarios*, *Phase* y *Diálogo Ecuménico*.

En la actualidad pertenece a la Comisión Episcopal de Liturgia y al Comité Episcopal del Diaconado Permanente.





Emblema de la Esclavitud. Reverso del medallón del Cristo. Óleo sobre lienzo. Siglo XVIII, Convento de las Monjas Claras.

De esta edición del programa de las fiestas religiosas del Santísimo Cristo de La Laguna se ha hecho una tirada de 1.100 ejemplares, el interior sobre papel Consort Royal era, Silk Tint 170 gr/m2, y cubierta en cartulina Chromocard TCF 300 gr/m2 en caracteres Times.

Se acabó de imprimir el día 19 de agosto de 1999,
advocación de San Juan Eudes.

LAUS † DEO



**PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE
ESCLAVITUD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA**

Exaltación de la Santa Cruz
MCMXCIX